

Unidad didáctica en Educación Primaria

El trabajo doméstico



Unidad didáctica en Educación Primaria:

El trabajo doméstico

A lo largo del último siglo, se ha producido una progresiva incorporación de las mujeres a la enseñanza, incorporación que se generalizó con la implantación de la escuela mixta.

Desde ese momento, años 70, se han producido largos e importantes debates sobre la educación de las niñas y los niños, debates que, promovidos por los movimientos de mujeres, han ido extendiéndose a otros colectivos e instituciones. A partir de aquí, se inició un movimiento cada vez más amplio a favor de una educación no discriminatoria para las niñas, y desde sectores del propio profesorado se pusieron en marcha múltiples experiencias, tanto prácticas como de formación.

Todas estas acciones tuvieron su repercusión en la adopción de medidas institucionales (Planes de Igualdad de Oportunidades, cursos de formación, apoyo a diversas iniciativas...) y legales. En este sentido, la LOGSE reconoce la existencia de un problema de discriminación en razón del sexo y lo aborda al establecer la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres como uno de los temas transversales del currículo.

El Instituto Aragonés de la Mujer, Organismo de Igualdad de la Comunidad Autónoma de Aragón, adscrito al Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales, consciente de las dificultades que entraña en nuestra sociedad el desarrollo de una educación no sexista, está realizando en los centros escolares diversas actuaciones y programas que favorezcan la eliminación de prejuicios y estereotipos sexistas, en colaboración con el Departamento de Educación y Ciencia del Gobierno de Aragón.

En este marco se encuadra la unidad didáctica que aquí se presenta: el trabajo doméstico, uno de los ámbitos en que se manifiestan los diferentes roles que a las mujeres y los hombres se les han asignado.

Abordar el trabajo doméstico desde la escuela no es tarea sencilla. Por ello, esta Unidad Didáctica pretende ofrecer al profesorado algunas propuestas que le permita afrontarlo desde el aula.

Esperamos que este documento se constituya en un elemento más de reflexión del alumnado ante los modelos estereotipados y que favorezca el desarrollo de actitudes más igualitarias.

Ana de Salas Giménez de Azcárate
Directora del Instituto Aragonés de la Mujer

Introducción

A lo largo de las últimas décadas se han producido (y siguen produciéndose) importantes cambios en la sociedad española: políticos, económicos, culturales, demográficos... Paralelamente, se han ido produciendo cambios en la mentalidad social que han favorecido el desarrollo del nuevo papel de la mujer, y consecuentemente de la institución familiar. Ésta ha experimentado modificaciones tanto en su estructura o composición (aspecto demográfico) como en las relaciones que se establecen entre sus miembros.

La incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo (espacio público), la separación entre sexualidad y reproducción, la disminución de la tasa de natalidad, el cuestionamiento de las mujeres sobre su propia identidad, basada tradicionalmente en la maternidad..., ha implicado cambios en lo considerado como espacio doméstico, cambios que afectan a los dos sexos y que se basan, al menos teóricamente, en “nuevas formas de relación donde derechos y deberes son los mismos”^{*} para ambos. No resulta extraño ver a los hombres desempeñando trabajos tradicionalmente considerados como “femeninos”; el cuidado de los hijos y de las hijas, su educación, la realización de tareas domésticas... han dejado de considerarse exclusivamente responsabilidad de la mujer.

Sin embargo, la dedicación de la mujer a las tareas domésticas no ha disminuido en la misma proporción o medida que su incorporación al trabajo remunerado, en ella sigue recayendo el grueso de las tareas, y en muchas ocasiones, la colaboración de los demás miembros se conceptualiza como “ayuda”. A pesar de que estos aspectos son debatidos con frecuencia, tanto en ámbitos amplios (medios de comunicación) como reducidos (grupos de compañeros y compañeras, amigos, amigas, parejas...), la corresponsabilidad y el reparto equitativo de los mismos todavía no se ha logrado, o al menos, no se ha generalizado.

Por tanto, hablar de la doble jornada que realizan muchas mujeres, o expresar la poca valoración y reconocimiento social de las que realizan las tareas domésticas, sigue teniendo validez.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, no debe resultar extraño que estos aspectos ocupen nuestras primeras reflexiones a la hora de proponernos realizar la presente Unidad Didáctica.

Conscientes de esta realidad, desde distintas instituciones y organismos de ámbito tanto estatal como autonómico y local, se han venido impulsando diversas actuaciones y experiencias con objeto de hacer frente a la misma.

En lo referente a Educación, el derecho de la mujer a recibir educación es relativamente reciente; se produce con la llamada Ley Moyano del año 1856. En ésta, se ofertaba una enseñanza en escuelas separadas por sexos, e incluso había un currículum específico para las mujeres, aquel “propio de su sexo”.

^{*} Luz Martínez e Inés Alberdi en “Transversales. Guía Didáctica para una Orientación no sexista”.

Tuvo que pasar casi un siglo para que la Ley General de Educación y Financiación de la Reforma General Educativa de 1970 estableciera por primera vez el principio de “coeducación”, que implicaba la implantación de una escuela mixta donde niños y niñas compartían un mismo espacio físico y un mismo currículum.

Con la actual Ley de Ordenación del Sistema Educativo (LOGSE), 1990, se pretende dar un paso más y se establece como principio educativo “la formación en la igualdad entre los sexos y el rechazo de toda forma de discriminación”. Así, el artículo 2 del Título Preliminar, en su apartado c), recoge que la actividad educativa se desarrollará atendiendo a “la efectiva igualdad de derecho entre sexos, el rechazo de todo tipo de discriminación y el respeto a todas las culturas”.

De la misma manera, el artículo 13 de la citada Ley, al formular los objetivos que los niños y las niñas deben alcanzar al finalizar la Educación Primaria, expresa en el apartado d): “Adquirir las habilidades que permitan desenvolverse con autonomía en el ámbito familiar y doméstico, así como en los grupos sociales con los que se relacionan”.

Así, la igualdad entre los sexos aparece en el Diseño Curricular Base como uno de los ejes transversales que “pretende que su tratamiento impregne toda la actividad de un Centro”.

Somos conscientes de que la escuela no puede por sí sola hacer frente a la desigualdad entre los sexos; la cultura, las familias, los medios de comunicación..., transmiten los valores que los niños y las niñas interiorizan. Sin embargo, y a causa del papel que se le otorga, sí puede desarrollar una actitud abierta y crítica en las alumnas y alumnos ante los valores y actitudes sociales imperantes.

Es frecuente pensar que los alumnos y las alumnas de hoy han superado los roles asignados tradicionalmente a los sexos, que sus expectativas e intereses no están condicionados por ellos, sin embargo diferentes estudios muestran que, aunque se evidencian pequeños avances, los estereotipos en función del género siguen reproduciéndose. Y una de las parcelas en donde continúa manifestándose es en el reparto de las actividades cotidianas del hogar.

Este trabajo pretende, por un lado, servir de base para la reflexión sobre el Día Internacional de la Mujer, y por otro, proponer una serie de actividades que, junto a todas las que se realicen a lo largo de la escolaridad del alumnado, puedan servir para desarrollar en él una actitud crítica ante los diferentes roles que la sociedad atribuye a los hombres y a las mujeres.

El aprendizaje y la transmisión de estereotipos

Tradicionalmente, se ha venido defendiendo que las diferencias biológicas determinaban las aptitudes de los sexos, y por tanto los diferentes papeles asociados a los mismos, es decir, las diferencias de género, entendidas éstas como “el conjunto de comportamientos esperados de un individuo según sea su sexo biológico y con los cuales se identifica el individuo en su crecimiento” (Margaret Mead).

Sin embargo, diversas teorías y estudios sobre el tema de la construcción de la identidad masculina y femenina ponen de manifiesto que las diferencias en los papeles sexuales no son aspectos innatos que los niños y las niñas desarrollan, sino que existen cantidad de variables sociales y culturales que determinan esa identidad.

Por las teorías del Aprendizaje Social, sabemos que la adquisición de las diferencias de género es producto de multitud de experiencias concretas de aprendizaje, donde la aprobación y refuerzo social juegan un papel importante. Así, en la construcción de la identidad masculina y femenina son básicas las respuestas del medio: se sostiene que hijos e hijas reciben aprobación paterna y materna cuando se comportan de manera “adecuada” a su género, y desaprobación cuando la hacen “inadecuadamente”.

Igualmente importante en la identidad de género es el papel que juega el aprendizaje por imitación. Albert Bandura y Walters, en su libro “Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad” (1974), nos explican como se produce el proceso de aprendizaje por imitación; cuando “se refuerza positivamente por copiar las respuestas correctas de un modelo en una serie de respuestas de ensayo y error inicialmente azarosas”.

Asimismo, Piaget, en sus estudios del desarrollo evolutivo y de los procesos de asimilación y acomodación por los que los niños y niñas logran adaptarse al medio, expresa que, con la imitación, acomodan sus conductas a las que se dan en su realidad más próxima. Por ejemplo, a través del juego los niños y las niñas ensayan y asimilan muchas de las normas y valores de su medio.

Por otra parte, sabemos que la familia es el grupo que confiere al niño y a la niña su primera identidad social y el marco de referencia normativo; es el lugar donde se da el primer paso hacia la construcción del “sí mismo” o “sí misma”, su primera construcción simbólica sobre el “quién soy”.

Y es en este ámbito, tan próximo y vital para la construcción de la personalidad de las niñas y niños, donde se desarrolla el trabajo doméstico. Por ser éste uno de los roles que se ha asignado tradicionalmente a la mujer y del cual se le sigue responsabilizando, y por ser algo cotidiano y cercano para las alumnas y alumnos de Educación Primaria, nos ha parecido oportuno centrar la presente Unidad Didáctica en esta etapa educativa.

El trabajo doméstico en educación primaria

En esta Unidad Didáctica se trabajan los conceptos relacionados con la familia: composición, funciones que cumple dentro de la sociedad, trabajos realizados en la misma, roles que se les asigna a los diferentes miembros...

Con esta unidad se pretende que el alumnado descubra la existencia de estereotipos culturales en el reparto de las tareas domésticas y adopte actitudes positivas hacia la corresponsabilidad en las mismas. Partimos de los esquemas previos de conocimiento que los alumnos y las alumnas tienen adquiridos para intentar modificarlos, realizando actividades que les permitan corregir modelos inadecuados.

Partimos de tres áreas del currículum, Matemáticas, Lengua y Conocimiento del Medio, como vehículo básico para expresar los objetivos y desarrollar las actividades. Los cuadros que se presentan bajo el epígrafe “áreas curriculares” en los tres ciclos, ayudan a introducir las actividades en el marco general de dichas áreas.

Objetivos Generales

- 1** Analizar, desde los primeros niveles educativos, los roles socialmente asignados a los géneros y la transmisión de los mismos.
- 2** Sensibilizar al alumnado en la necesidad de compartir las tareas del hogar sin discriminación por motivo de sexo.

Primer ciclo

La finalidad del trabajo en este ciclo es que el alumnado descubra e identifique los roles estereotipados existentes en el seno familiar y comience a responsabilizarse de tareas domésticas.

Objetivos específicos

- Reconocer su pertenencia a grupos sociales (familia-escuela).
- Conocer la composición familiar: los distintos componentes del grupo familiar.
- Reconocer las distintas tareas que componen el “trabajo doméstico” y las personas que las realizan.
- Valorar el trabajo doméstico y a las personas que lo realizan.
- Favorecer la corresponsabilidad en las tareas.
- Valorar las tareas de cuidado y autocuidado.
- Aumentar el vocabulario referido al ámbito doméstico.
- Reconocer y utilizar el lenguaje oral como forma de comunicación de sentimientos, ideas...
- Reconocer la posibilidad de contabilizar actividades de la vida cotidiana.

Áreas curriculares

Áreas	Conceptos	Procedimientos	Actitudes
Conocimiento del Medio	<ul style="list-style-type: none"> • Los grupos sociales: La familia como grupo social. • Las tareas domésticas. • Reparto de tareas en los grupos. • Responsabilidad de los miembros en el grupo. • El cuidado del cuerpo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Observaciones en su propia familia y/o en otras. • Identificación de diferentes tareas domésticas. • Análisis y clasificación de las tareas. • Identificación y análisis de las tareas domésticas que realizan. 	<ul style="list-style-type: none"> • Interés por el entorno cercano. • Respeto y valoración del trabajo doméstico realizado por los miembros de la familia. • Responsabilidad de sí mismo/a y del grupo.
Lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> • La expresión oral: pronunciación, entonación y ritmo; vocabulario. • La escritura: separación de palabras, ortografía de palabras sencillas, signos de interrogación y exclamación, estructura básica de la oración. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comentarios sobre textos y/o sobre situaciones cercanas al alumnado. • Lectura de textos. • Escritura de frases y/o textos cortos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Valoración del lenguaje como forma de expresión. • Respeto por las opiniones de las demás personas.
Matemáticas	<ul style="list-style-type: none"> • Afianzamiento de conceptos básicos como: más-menos, mayor-menor... • Numeración. • Operaciones matemáticas sencillas: sumas, restas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de situaciones cotidianas que puedan ser contabilizadas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Valoración de las mismas por su aplicación a la vida cotidiana.

Propuesta de actividades

A continuación, se reseñan posibles actividades a realizar con el alumnado, tres de las cuales son posteriormente desarrolladas.

Actividades:

- En asamblea, analizar y enumerar los distintos trabajos que se realizan en una casa; elaborar por escrito un listado de tareas domésticas en base a su ejecución por los distintos miembros. Comentar qué tareas domésticas realiza cada uno de los miembros de la familia.
- En asamblea, lectura de un texto o cuento en el que se evidencien los diferentes roles en función del sexo. Posteriormente se comenta el texto, fomentando la participación del alumnado e intentando que exprese lo que le parece más y menos adecuado. La lectura del texto o cuento puede realizarse por la tutora o tutor o por varias alumnas o alumnos.
- Reconocer en imágenes (fotos, láminas, vídeo) las distintas tareas domésticas que se desempeñan en función del sexo.
- Hacer un listado de tareas domésticas que el alumnado realiza, y paralelamente, de las que cree que podría o debería hacer. El listado puede realizarse directamente en la pizarra recogiendo las aportaciones del alumnado; también puede ser realizado individualmente por cada alumno y alumna. Posteriormente, se escriben en la pizarra las tareas más comúnmente realizadas así como las que mayoritariamente creen que podrían o deberían realizar.
- En asamblea, contabilizar las horas que se dedican al trabajo doméstico a lo largo del día. En primer lugar, se hará el recuento en función del tiempo dedicado a las mismas por los distintos miembros de la familia, y posteriormente se realizará el cómputo global.
- Realizar individualmente dibujos representando las tareas domésticas (se podrían exponer el Día Internacional de la Mujer).
- Sobre imágenes referidas a las tareas domésticas, que señalen, tachen, pinten, escriban... lo que les parece adecuado e inadecuado.

Actividades desarrolladas

Actividad 1:

■ Visión general de la actividad:

En asamblea, analizar y enumerar los distintos trabajos que se realizan en una casa.

■ Duración:

60 minutos.

■ Objetivo:

Identificar las distintas tareas que son llamadas domésticas así como la asignación de las mismas según roles estereotipados.

■ Material y recursos:

Anexo 1 y Técnica de la Asamblea. En el anexo se recoge el concepto de trabajo doméstico y una relación de tareas que puede servir de guía a la tutora o tutor.

Técnica de la asamblea: el alumnado se sienta en círculo o en U para favorecer su participación.

■ Preparación:

Hay una fase previa de sensibilización donde se puede hacer alusión a las necesidades básicas que se cubren en el hogar: el sueño, comer, lavarse, vestirse... y las tareas que implican. Explicar el concepto de tarea doméstica.

■ Desarrollo de la actividad:

En asamblea, una vez planteado el tema a trabajar ("En casa hay que hacer muchas tareas; vamos a intentar acordarnos de las cosas que todos los días hay que realizar..."), se le pide al alumnado que diga las tareas que se realizan en una casa. Paralelamente, bien el profesor o la profesora o bien un alumno o alumna escribirá en la pizarra las tareas expresadas. Posteriormente, y en base al listado realizado, se pedirá al alumnado que diga quién o quiénes realizan cada tarea, anotando sus aportaciones al lado de las anteriores.

Se comentan los resultados respecto al reparto de las tareas: se analizará si existe o no un reparto equitativo de las mismas, si el reparto está basado o no en estereotipos de género. El tutor o tutora realizará preguntas del tipo:

- ¿Qué persona realiza o suele realizar más tareas de la casa?
- ¿Crees que en todas las casas ocurre lo mismo?
- ¿Te parece adecuado el reparto de tareas? ¿por qué?
- ¿Crees que podría repartirse de otra manera?, ¿cómo?

■ Sugerencias:

Una variante de la misma actividad sería que, tras enumerar entre toda la clase las principales tareas domésticas, cada alumno y alumna, individualmente, realizará por escrito un listado con las tareas y, al lado de cada una, anotará la persona o personas que la realizan. Posteriormente, se pondría en común lo elaborado.

Otra opción sería que, individualmente, realizarán el **Anexo 2** y posteriormente se siguieran los pasos descritos de puesta en común y debate.

En ambos casos es conveniente dirigir constantemente la actividad siguiendo, por ejemplo, la secuencia de las tareas a lo largo del día: tareas que se realizan por la mañana, por la tarde y por la noche.

Actividad 2:

■ Visión general de la actividad:

El alumnado analiza las tareas domésticas que realiza así como aquellas que podría y/o debería realizar.

■ Duración:

60 minutos.

■ Objetivo:

Despertar el interés del alumnado por el trabajo doméstico y fomentar su responsabilidad respecto a él.

■ Material y recursos:

Lista de tareas; puede utilizarse el listado realizado por los alumnos y alumnas en la actividad anterior o bien utilizar como guión el **Anexo 3**.

■ Desarrollo de la actividad:

El alumnado, en gran grupo, expone, partiendo de un listado de tareas, aquellas que él realiza en su casa.

A continuación, la profesora o profesor dirigirá el debate hacia aquellas actividades que pueden realizar.

Ej.: ¿Qué cosas podríais hacer para colaborar más en casa?, ¿qué creéis que se necesita para poner la mesa?, ¿y para...?...

■ Sugerencias:

Una variante de la misma actividad sería que el alumnado, individualmente, rellenará el **Anexo 3**. Una vez hecho, lo expondrían a los compañeros y compañeras y se iniciaría el debate.

Dirigir la actividad potenciando la participación de todo el alumnado.

Actividad 3:

■ Visión general de la actividad:

Lectura y comentario de un cuento en el que se evidencia la asignación de roles tradicionales. Como ejemplo, se adjunta el **Anexo 4**.

■ Duración:

60 minutos.

■ Objetivos:

Reflexionar sobre la desigualdad de los sexos en base al reparto de tareas domésticas y sobre las consecuencias que se derivan de la misma.

■ Material y recursos:

Técnica de la Asamblea.

■ Preparación:

Hablar sobre la transmisión de costumbres, valores... a través de los cuentos y/o textos escritos.

■ Desarrollo de la actividad:

La profesora o profesor o los/as alumnos/as leen el cuento; posteriormente se comenta en gran grupo.

Para dirigir el diálogo, la tutora o tutor realizará preguntas del tipo:

- ¿Por qué creéis que estaba cansada la gallina?
- ¿Por qué creéis que siempre hacía las tareas la gallina?
- ¿Cómo pensáis que debería ser el reparto de tareas?

A partir de la lectura del cuento, se puede proponer hacer una nueva composición del mismo de forma oral (ayudados por la profesora o profesor) en la que se proponga un reparto más equilibrado de las tareas.

■ Sugerencias:

Se pueden utilizar otros cuentos, poesías, canciones o textos donde se evidencie un reparto desequilibrado de las tareas domésticas.

Días más tarde puede repetirse la actividad leyendo un nuevo cuento (**Anexo 5**).

Evaluación

Hasta ahora, se ha trabajado con el alumnado lo doméstico y el reparto de tareas del mismo. A continuación, proponemos varios ejercicios que pueden servir como evaluación:

1. Completar frases: el alumnado, individualmente, completará las frases que se le proponen. A modo de ejemplo se ha realizado el **Anexo 6**.
2. Cuestionario: las alumnas y alumnos responden, oralmente o por escrito, a una serie de preguntas. **Anexo 7**.
3. Sopas de letras (**Anexo 8**).
4. Realización de carteles: el alumnado, por grupos, realiza carteles con dibujos, recortes, textos... representando la corresponsabilidad en las tareas.

Segundo Ciclo

La finalidad que se persigue es que el alumnado comprenda que la división de tareas no obedece a diferencias biológicas de los sexos, y que adquiera compromisos de corresponsabilización.

Objetivos específicos:

- Identificación de la familia como grupo social básico.
- Conocer las funciones que el trabajo doméstico desempeña en el conjunto de la sociedad.
- Identificar y reconocer las distintas tareas domésticas y su ejecución en función del sexo.
- Conocer los cambios sociales que se han dado en la realización del trabajo doméstico.
- Responsabilizar al alumnado en la realización de las tareas domésticas.
- Despertar la visión crítica sobre la discriminación en razón del sexo existente en los diferentes medios de expresión (oral, escrita...).
- Ser capaz de obtener datos de una situación real y de plasmarlos gráficamente.

Áreas curriculares

Áreas	Conceptos	Procedimientos	Actitudes
Conocimiento del Medio	<ul style="list-style-type: none"> • La familia como grupo social. • El trabajo doméstico. • Normas y funcionamiento de la familia; organización del trabajo. • Corresponsabilidad en el grupo familiar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Explicación de conceptos. • Observación de la propia familia y la de otras personas. • Análisis y comentarios de textos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Valoración de los trabajos desempeñados en el hogar. • Valoración de su participación en las tareas domésticas. • Respeto ante el trabajo desempeñado por la mujer. • Adquisición de hábitos.
Lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> • El lenguaje como base de la relación interpersonal. • Expresión oral: estructura del mensaje; vocabulario. • Escritura: elementos de la oración, reglas básicas de puntuación y ortografía; el texto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Exposiciones orales. • Elaboración de pequeños textos. • Realización de resúmenes o síntesis de textos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Valoración de los aspectos culturales reflejados en los textos. • Sensibilidad ante los aspectos emotivos del lenguaje. • Interés por el intercambio de opiniones y preferencias.
Matemáticas	<ul style="list-style-type: none"> • Representaciones gráficas. • Operaciones matemáticas: suma, resta y multiplicación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Realización de operaciones matemáticas sencillas. • Realización de gráficas sobre datos obtenidos previamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Valoración de las matemáticas como medio para analizar y representar la realidad.

Propuesta de actividades

Como en el primer ciclo, primero se enumeran posibles actividades a realizar, y después se describe el desarrollo de tres de ellas.

Actividades:

- Leer textos (cuentos, narraciones...) en los que se evidencien los roles desempeñados por los distintos miembros de la familia; la lectura puede realizarse en asamblea o en grupos mixtos. Posteriormente, recoger por escrito, individualmente o por grupos, la opinión sobre lo leído.
- A partir de algunas imágenes que representen las tareas domésticas o la vida en familia, describir lo observado oralmente y/o mediante la escritura.
- Trabajar en grupos mixtos los diferentes datos que existen sobre el trabajo doméstico. Establecer conclusiones en el grupo y, posteriormente, exponerlas en asamblea.
- Cuantificar las horas dedicadas al trabajo doméstico en una casa: por día, mes y año. Cuantificar las horas invertidas por los distintos miembros en los mismos períodos.
- Representar mediante diagrama de barras los datos anteriores.
- Realizar una descripción por escrito de lo que cada miembro (incluyéndose él o ella) hace y proponer un reparto de tareas más equitativo.
- Recopilar expresiones en las que se reproduzcan los estereotipos de género, por ejemplo: “los niños no lloran”, “las niñas no dicen palabras feas”, “los niños no juegan con muñecas”, “los niños tienen que ser valientes”, “las niñas tienen que ser femeninas”, “de profesión, sus labores” etc... El alumnado expone el significado de las mismas y lo que opina de ellas. La tutora o tutor dirigirá el diálogo para evidenciar los estereotipos.

Actividades desarrolladas

Actividad 1:

■ Visión general de la actividad:

Sobre una tabla de doble entrada (**Anexo 9**), el alumnado realiza la asignación de tareas domésticas en función del sexo, y posteriormente se comentan los resultados y motivaciones de la asignación.

■ Duración:

60 minutos.

■ Objetivo:

Que el alumnado analice las propias concepciones sobre el reparto de trabajo en función del sexo y descubra alternativas a las mismas.

■ Material y recursos:

Anexo 9.

■ Preparación:

Explicarles, si lo desconocen, cómo se rellena una tabla de doble entrada.

■ Desarrollo de la actividad:

División del alumnado en grupos mixtos. Cada grupo comenta o discute la asignación de cada una de las tareas y rellena la tabla. A continuación, los diferentes grupos exponen la asignación de tareas que han realizado, así como los motivos por los cuales lo han hecho. Se comenta y debate lo expuesto por los diferentes grupos.

El tutor o tutora dirigirá el debate hacia los siguientes aspectos:

- Resaltar las tareas que han sido asignadas mayoritariamente a cada uno de los sexos.
- Analizar y cuestionar los motivos que les han llevado a hacerlo.
- Plantear un reparto equitativo de las tareas.

Actividad 2:

■ Visión general de la actividad:

Contabilizar las horas que dedican al trabajo doméstico los distintos miembros de una familia a lo largo del día y analizar los resultados, propiciando la corresponsabilidad.

■ Duración:

60 minutos.

■ Objetivo:

Valoración del trabajo doméstico comprobando el tiempo invertido en el mismo.

■ Material y recursos:

Técnica de la Asamblea.

■ Preparación:

Elegir cuatro o cinco tareas básicas de la casa.

■ Desarrollo de la actividad:

En gran grupo, se hace una estimación aproximada del tiempo que requiere la ejecución de cada una de las tareas domésticas que se han elegido para trabajar, y se anota en la pizarra. Después, cada alumno y alumna, en una hoja individual (**Anexo 10**), anotará el tiempo dedicado a cada una de las tareas por los diferentes miembros de la familia (madre, padre, hermano y hermana, la propia alumna o alumno...) y hallará el total de horas que dedica cada uno de ellos y ellas. Posteriormente, representará los datos en una gráfica de barras (**Anexo 11**).

Opcionalmente, la representación gráfica puede realizarse en la pizarra con los datos aportados por algún alumno o alumna.

Se finaliza la actividad con una puesta en común de los resultados, analizando quién o quienes invierten más tiempo en la realización de las tareas, qué tipo de tareas realiza cada miembro y la adecuación o conveniencia del reparto.

■ Sugerencias:

Dirigir la actividad para la estimación del tiempo que requiere cada tarea, las unidades de tiempo utilizadas deben ser sencillas (media hora, una hora).

Actividad 3:

■ Visión general:

Analizar en grupos un texto (**Anexo 12**) en base a un guión o cuestiones planteadas.

■ Duración:

60 minutos.

■ Objetivo:

Despertar el interés del alumnado por las tareas domésticas y la actitud crítica ante el reparto desequilibrado de las mismas.

■ Material y recursos:

Anexo 12

■ Desarrollo de la actividad:

Se reparte un texto para que, en grupos de 4 ó 5 alumnos y alumnas, lo lean, analicen su contenido y contesten a las cuestiones que se les plantean. Se nombrará un o una portavoz para que recoja por escrito las respuestas y las exponga en gran grupo. Debate y elaboración de conclusiones en gran grupo.

■ **Sugerencias:**

Se debe intentar que en cada grupo haya chicos y chicas. El debate se dirigirá hacia el reparto de tareas y la desmitificación de la mujer como responsable de las mismas.

Evaluación

Se proponen como actividades de evaluación las siguientes:

- Hacer frases con las siguientes expresiones o palabras (se puede utilizar el Diccionario):
 - Trabajo doméstico.
 - Reparto de tareas.
 - Corresponsabilidad.
- Expresar su opinión sobre una serie de afirmaciones (**Anexo 13**).

Tercer Ciclo

Con el desarrollo de esta unidad, se pretende que el alumnado comprenda que los estereotipos sociales afectan a la asignación de roles en el ámbito familiar y social.

Objetivos específicos:

- Conocer y comprender la familia como soporte social básico.
- Comprender las funciones sociales del trabajo doméstico: producción y reproducción.
- Comprender las diferencias entre sexo y género.
- Conocer los roles y funciones asignados y/o asumidos en función de los sexos.
- Estudiar y comprender cómo se transmiten los estereotipos a través de los distintos sistemas de comunicación (lenguaje oral, textos, imágenes,...) e iniciar un análisis crítico de éstos.
- Analizar la división sexual del trabajo y los estereotipos que constituyen discriminación y barreras para el desarrollo humano.
- Aprender a resolver problemas y situaciones relacionadas con el ámbito de lo doméstico.

Áreas curriculares

Áreas	Conceptos	Procedimientos	Actitudes
Conocimiento del Medio	<ul style="list-style-type: none"> • La familia como institución. • Sexo y género. • Roles sociales. • La incorporación de la mujer al trabajo remunerado. • Trabajo no remunerado: organización doméstica, igualdad entre los sexos... 	<ul style="list-style-type: none"> • Explicación de conceptos. • Análisis de textos. • Análisis de situaciones reales. • Dramatizaciones. • Análisis de datos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Interés por la comprensión de las instituciones sociales. • Valoración del trabajo doméstico y de los miembros que lo realizan. • Visión crítica de los estereotipos y papeles asignados.
Lengua y literatura	<ul style="list-style-type: none"> • Tipos de textos: narración, descripción, argumentación... • La comunicación verbal y no verbal. • Situaciones de intercambio verbal: diálogos, debates, conversaciones, entrevista... • Estructura del texto; ortografía; vocabulario... 	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura y análisis de textos. • Exposiciones orales. • Elaboración de síntesis. • Producción de textos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Interés por el lenguaje en todas sus vertientes. • Visión crítica de lo escuchado o leído. • Valoración de las opiniones de los demás.
Matemáticas	<ul style="list-style-type: none"> • La representación gráfica. • Tablas de datos. • Operaciones básicas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis, interpretación y elaboración de gráficas. • Realización de operaciones matemáticas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Interés por la representación matemática de los hechos sociales.

Propuesta de actividades

Actividades:

- Analizar y clasificar las distintas tareas que constituyen el trabajo doméstico, describiendo la necesidad de las mismas.
- Asociar las tareas a los miembros de la familia que las realizan explicando el por qué.
- En asamblea o en pequeños grupos mixtos, leer un texto sobre el trabajo doméstico; comentarlo en grupos y hacer una valoración del mismo. Exponer las valoraciones o críticas en asamblea y comentarlas.
- En asamblea o en grupos, leer textos en los que se evidencien estereotipos de género. Reelaborar el texto poniendo especial cuidado en la supresión de los estereotipos.
- Realizar dramatizaciones sobre actividades domésticas cotidianas.
- A partir de datos referentes al trabajo doméstico, realizar diversos problemas matemáticos y representaciones gráficas.
- Recopilar y analizar expresiones y/o refranes sobre la mujer y el trabajo doméstico ("la mujer, como la sartén, en la cocina está bien", "eso es cosa de mujeres"...)
- Buscar en el diccionario y comparar el significado de palabras o expresiones descubriendo su doble sentido: sexo débil-sexo fuerte, afeminar, masculino-femenino, verdulero-verdulera, gobernante-gobernanta...

Actividades desarrolladas

Actividad 1:

■ Visión general de la actividad:

El alumnado, en grupos mixtos, analiza los datos que existen sobre el trabajo doméstico (**Anexo 14**).

■ Duración:

60 minutos.

■ Objetivo:

Descubrir, a partir del análisis de datos, la división sexual existente actualmente en la realización del trabajo.

■ Material y recursos:

Datos referentes al tiempo que dedican las mujeres y los hombres al trabajo doméstico (**Anexo 14**).

■ Desarrollo de la actividad:

Agrupamiento del alumnado. A cada grupo se le pide que analice los datos de la tabla, que los representen en diagramas de barras (0-2 horas hombre/mujer, 3-5 horas hombre/mujer, etc...) y que extraigan conclusiones de los mismos. Posteriormente, cada grupo expondrá sus conclusiones y se iniciará un debate sobre el tema.

■ Sugerencias:

Guiar la realización e interpretación de los diagramas de barras. El debate debe ser dirigido hacia los distintos roles que se les asignan a los sexos, hacia los prejuicios y estereotipos de género.

Actividad 2:

■ Visión general de la actividad:

Realizar una dramatización sobre el trabajo doméstico.

■ Duración:

1 hora.

■ Objetivo:

Vivenciar la posibilidad de un cambio en los roles asignados tradicionalmente.

■ Material y recursos:

Técnica del Rol Playing: varias personas representan una situación de la vida real asumiendo los papeles o roles correspondientes. El objeto de esta técnica es que los aspectos o temas a tratar puedan ser mejor comprendidos por el grupo.

■ Preparación:

Decidir la escena que se quiere representar. Ejemplos: un sábado por la mañana tras el desayuno; la hora de la comida: preparación de la comida, de la mesa, desarrollo de la comida; el final de la comida y las actividades posteriores...

■ Desarrollo de la actividad:

Se explica al alumnado en qué consiste la actividad (“vamos a realizar una representación de las actividades cotidianas de una casa...”) y se piden cuatro voluntarios o voluntarias para realizar la representación, siempre teniendo en cuenta que es conveniente la creación de un grupo mixto. A continuación, el tutor o tutora les explica a cada uno de los miembros del grupo el papel que se le asigna; es conveniente otorgar a cada miembro el papel opuesto a su sexo, es decir una chica hará de padre o hijo y un chico de madre o hija. Al gran grupo se le pide que esté atento a lo que dicen y hacen sus compañeros y compañeras.

■ Se realiza la representación:

Una vez representada la escena, se pasa a comentar en gran grupo lo observado en la misma. Las cuestiones a plantear pueden ser: ¿Qué hacía y/o decía la madre?, ¿Y el padre?, ¿Qué hacían y decían cada uno de los hijos e hijas?, ¿Creéis que lo que hacía..., lo podría haber hecho...?, ¿Se necesitan cualidades específicas para realizar la tarea de...?, ¿Hay roles específicamente masculinos y femeninos?...

Actividad 3:

■ Visión General de la actividad:

Lectura de un texto, análisis de los roles sexuales existentes en el mismo y reelaboración del texto en base a roles no sexistas.

■ Duración:

90 minutos aproximadamente.

■ Objetivo:

Identificar las funciones o roles que desarrollan las personas de acuerdo a estereotipos socialmente asignados y plantear situaciones no basadas en dichos estereotipos.

■ Material y recursos:

Textos (**Anexo 15**).

■ Preparación:

Hablar sobre la función de transmisión de conocimientos, opiniones, estereotipos, sentimientos... que tienen los textos escritos.

■ Desarrollo de la actividad:

Se reparte el texto, bien para leerlo individualmente, bien por grupos. Se les dice que, al leerlo, presten atención a toda forma de expresión (palabras, frases, comentarios...) que suponga una discriminación atendiendo a factores estereotipados o culturales; después se les pedirá que redacten otro texto donde no se reflejen los estereotipos detectados. Puesta en común: se leen las nuevas composiciones o modificaciones realizadas y se comentan entre todo el alumnado.

■ Sugerencias:

Si la actividad se desarrolla en pequeños grupos, es recomendable que éstos estén compuestos por chicos y chicas.

Evaluación

Para la evaluación se propone:

- La realización por escrito de un pequeño cuestionario (**Anexo 16**). Sería conveniente la puesta en común o la exposición, por parte del tutor o tutora, de lo contestado por el alumnado.
- Realizar una pequeña redacción sobre los roles y estereotipos de género, exponiendo su propio criterio o valoración.

Evaluación General del proceso

Pensamos que la evaluación de una Unidad Didáctica como la propuesta, en la que hay una fuerte carga actitudinal, debe basarse fundamentalmente en la observación continua de aspectos como la motivación e implicación del alumnado en las distintas actividades o la detección de pequeños cambios.

Más específicamente, la tutora o tutor analizará los siguientes aspectos:

- La adecuación de las actividades al alumnado al que estaban dirigidas.
- La participación del alumnado: activa, pasiva, receptiva...
- Detección de pequeños cambios en el alumnado: en el lenguaje, en las relaciones entre los chicos y las chicas, en los temas de conversación, etc...?
- Propuestas de mejora.

- BANDURA y WALTERS, A. “Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad”. Madrid, Alianza, 1984.
- BONAL, X. Y TOMÉ, A. “Metodologías y recursos de intervención”. Cuadernos de Pedagogía, nº 245, 1996.
- “Carpetas de educación no sexista: preescolar, primer ciclo de EGB, segundo ciclo de EGB, ciclo superior de EGB”, III Premio “Emilio Pardo Bazán 1989”. CEP de Cádiz.
- COBETA, M. JARAMILLO, C. y MAÑERU, A. “El estado de la cuestión”. Cuadernos de Pedagogía, nº 245, 1996
- Currículo Oficial de Educación Primaria. M.E.C., 1992.
- “Estrategias de Organización Familiar”. Instituto Vasco de la Mujer, 1997.
- “Familia y Reparto de Responsabilidades”. Madrid, Instituto de la Mujer, 1994.
- JARAMILLO GUIJARRO, C. “Formación del Profesorado: Igualdad de Oportunidades entre Chicas y Chicos”. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, 2001.
- MAÑERU MÉNDEZ, A. Y RUBIO HERRÁEZ, E. “Educación para la igualdad de oportunidades de ambos sexos. Transversales”. M.E.C., 1992.
- MARTÍNEZ TEN, L. y ALBERDI ALONSO, I., “Transversales. Guía Didáctica para una Orientación no sexista”. www.cnice.mecdf.es
- “Mujer y Educación”, Primeras Jornadas. Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer, 1984.
- “Mujer y Tolerancia: Materiales didácticos para la coeducación. Primaria y primer ciclo de Secundaria”. Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1995.
- ORTEGA PRIETO, M.A. y RAMOS SÁNCHEZ, C. “Las niñas y los niños. Evaluación de una experiencia de coeducación en el aula”. Belmonte, CEP de Belmonte.
- PIAGET, J. “La formación del símbolo en el niño”. México, Fondo de Cultura Económica, 1961.
- “Propuesta de trabajo. Educación Infantil - Primer ciclo de Primaria”. Zaragoza, Dirección Provincial del MEC de Zaragoza, 1991.

A ne xos

Educación Primaria

Trabajo doméstico:

Desde una perspectiva amplia, sería el trabajo realizado para el mantenimiento de la casa u hogar y de sus miembros. Así, el trabajo doméstico no se circunscribe únicamente a fregar, limpiar, comprar, cocinar, arreglar desperfectos, coser, planchar, llevar la economía, etc., sino que también se extiende al cuidado de personas ancianas, personas enfermas y al cuidado y educación de las hijas e hijos.

Relación de tareas domésticas

Relacionadas con la limpieza:

Fregar
Limpiar la cocina
Quitar el polvo
Barrer
Fregar suelos y cristales
Limpiar baños y habitaciones
Hacer las camas
Ordenar las habitaciones
Bajar la basura
Lavar y tender la ropa
Planchar
Colocar la ropa en los armarios
Coser y remendar
Etc...

Relacionadas con el cuidado de niños y niñas:

Jugar con ellos y ellas
Llevarles al parque
Llevarles al médico
Llevarles al colegio
Cuidarles cuando enferman
Darles de comer
Comprarles la ropa
Comprar material escolar
Revisar sus trabajos
Etc...

Se ha seguido el listado de tareas elaborado por Luz Martínez e Inés Alberdi en "Transversales. Guía didáctica para una Orientación no sexista", al cual se le ha añadido alguna tarea más.

Relacionadas con la comida:

Hacer la compra
Hacer la comida
Preparar la mesa
Etc...

Reparaciones de la casa:

Desatascar tuberías
Arreglar enchufes
Cambiar bombillas
Colgar cuadros
Pintar

Otros:

Comprar productos de limpieza y aseo
Cuidar las plantas
Cuidar animales

Relaciona cada actividad con una persona mediante una flecha

Planchar

Hacer la comida

Hacer los deberes

Poner la lavadora

Hacer la compra

Limpiar las habitaciones

Poner una bombilla

Recoger los juguetes

Hacer las camas

Fregar

Limpiar el coche

padre

tú

hermano

madre

hermana

De la siguiente lista de tareas, señala con una cruz aquellas que tú realices:

- Ordenar tu habitación
- Recoger la ropa sucia
- Cuidar las plantas
- Hacer tu cama
- Recoger los juguetes
- Jugar con tu hermano o hermana
- Sacar la basura
- Dar de comer al perro u otros animales
- Cuidar al hermano pequeño
- Recoger tu ropa y zapatos
- Preparar tu cartera
- Recoger la mesa
- Limpiar el lavabo
- Limpiar el polvo
- Poner la mesa

Cuento

Vivían en un bosque una gallinita, una rana y un gato, al lado de un río para que la rana pudiese nadar. Cuando se levantaban por la mañana, preguntaba la gallina:

— ¿Quién hace el desayuno?.

— Yo no, decía el gato.

— Yo no, decía la rana.

La gallina hacía el desayuno para todo el mundo.

Cuando la casa estaba sucia, preguntaba la gallina:

— ¿quién barre el suelo?

— Yo no, decía el gato.

— Yo no decía la rana.

Y la gallinita barría ella solita.

Así pasaban los días, hasta que un día se cansó porque estaba muy harta de trabajar, se hizo una tortilla de patatas y se fue al campo a comérsela.

Se encontró con una amiga coneja que la invitó a quedarse en su casa, que estaba muy limpita.

Cuando el gato y la rana vieron que la gallinita no volvía, se pusieron muy tristes y empezaron a pensar y pensar y se dieron cuenta de que a lo mejor la gallinita no volvía porque ellos eran muy vagos. También hablaron y hablaron y decidieron que si volvía se repartirían el trabajo.

Cuento:

El secreto de la niña

Había una vez una familia de campesinos que vivía en un pueblecito rodeado de un frondoso bosque lleno de animales y plantas.

Tenían un hijo y una hija que iban a la escuela, pero en los ratos libres el hijito se iba con sus amigos por el bosque a correr y descubrir lugares secretos donde hacían pequeñas cabañas, mientras la hijita lloraba desconsoladamente porque ella tenía que ayudar a mamá a arreglar la casa ya que mamá llegaba cansada de trabajar todo el día en el campo. Sólo cuando le sobraba algo de tiempo después de ayudar a mamá, salía corriendo a disfrutar de ese mundo de florecillas y plantas que tanto le gustaba. Corría, casi tropezando con sus pies, hasta que llegaba al primer caminito del bosque, entonces respiraba profundamente y se dejaba caer en el suelo, soñando que ella era la reina de ese maravilloso bosque.

Un día, después de oler el perfume de las flores, de tocar y hablar a las plantas, comenzó a correr por el bosque, a subirse a los árboles y a buscar caminos nuevos, y tanto estaba disfrutando con su maravilloso mundo secreto que no se dio cuenta que era muy tarde; había pasado la hora de comer y ella no estaba en casa para recoger la mesa a papá y a su hermano.

La niña, sola en el bosque, se puso a llorar junto a un árbol inmenso con hojas grandes y brillantes. Se sentía desolada y triste. De pronto, de un agujero del árbol salió un duendecito. El duende se puso delante de ella y con ojos curiosos, le preguntó:

— ¿Qué te pasa reina del bosque?, ¿Por qué lloras tanto?

La niña levantó su cabecita, se refregó los ojitos y le contestó:

— ¡Estoy harta!, no me dejan tiempo para jugar en este bosque, tengo que ayudar a mamá mientras mi hermano se divierte con sus amigos.

Cuento copiado de “Propuesta de trabajo. Educación Infantil y Primaria”, material para trabajar la coeducación. Dirección Provincial de Zaragoza del M.E.C., 1991.

A
n
e
x
o

5

Como la niña seguía llorando, el duende dijo:

— ¡No llores, mi reina! Vamos a buscar una solución.

El duende se puso a pensar y luego se agachó y cogió cuatro piedrecitas del suelo, mostrándoselas a la niña le dijo:

— Mira, aquí tengo dos piedras grandes y otras dos pequeñas. Cada piedra sois uno de vosotros y vosotras, ahora pide lo que quieras.

La niña, todavía asombrada, deseó que su papá y su hermano hicieran con mamá y con ella la comida, que arreglaran sus cuartos, y de esta forma, quedaría más tiempo para poder disfrutar los cuatro.

Después de pedir los deseos, el duendecillo le dijo que cerrara los ojos, que diera un besito a cada piedra y que regresara a su casa. Cuando la niña abrió los ojitos el pequeño duende ya no estaba. Salió corriendo hacia su casa aún sin saber si todo aquello había sido un sueño nada más. Al llegar, abrió la puerta de golpe y se encontró que papá estaba fregando los platos y que su hermano quitaba con su mamá el mantel y las servilletas de la mesa.

Desde entonces, todos compartían las tareas en casa y la niña al llegar al bosque encantado se sentaba junto a aquel árbol y recordaba el día en que apareció el duende y todo cambió en su casa. Aquel era su secreto, su secreto y el del duende que nunca más volvió.

Completa las frases siguientes:

En una casa, arreglar el enchufe y fregar lo puede hacer

la..... y el.....

En casa, cambiar las bombillas y poner la lavadora lo puede hacer

la.....y el.....

En casa, comprar los alimentos y preparar la comida lo hacen

los.....

En una casa, recoger los juguetes lo deben hacer los.....

En una casa, los niños y las niñas también deben colaborar ordenando

su.....

Los niños y las niñas podemos colaborar limpiando el.....

y poniendo la.....

Cuidar a los bebés es tarea de.....

Responde a las siguientes cuestiones:

- Escribe algunas de las tareas que se realizan diariamente en una casa.

- Escribe qué tareas de la casa realizas tú.

- ¿Qué tareas, aparte de las que realizas ya, podrías realizar en tu casa?

En la sopa de letras, busca las cuatro personas que, en una familia, pueden planchar y hacer la comida:

A	D	T	P	A	D	R	E
T	I	M	O	B	T	I	O
V	I	A	F	U	R	J	A
I	R	D	A	E	I	Y	L
I	M	R	F	L	S	R	O
S	H	E	L	A	I	G	A

A n e x o 9

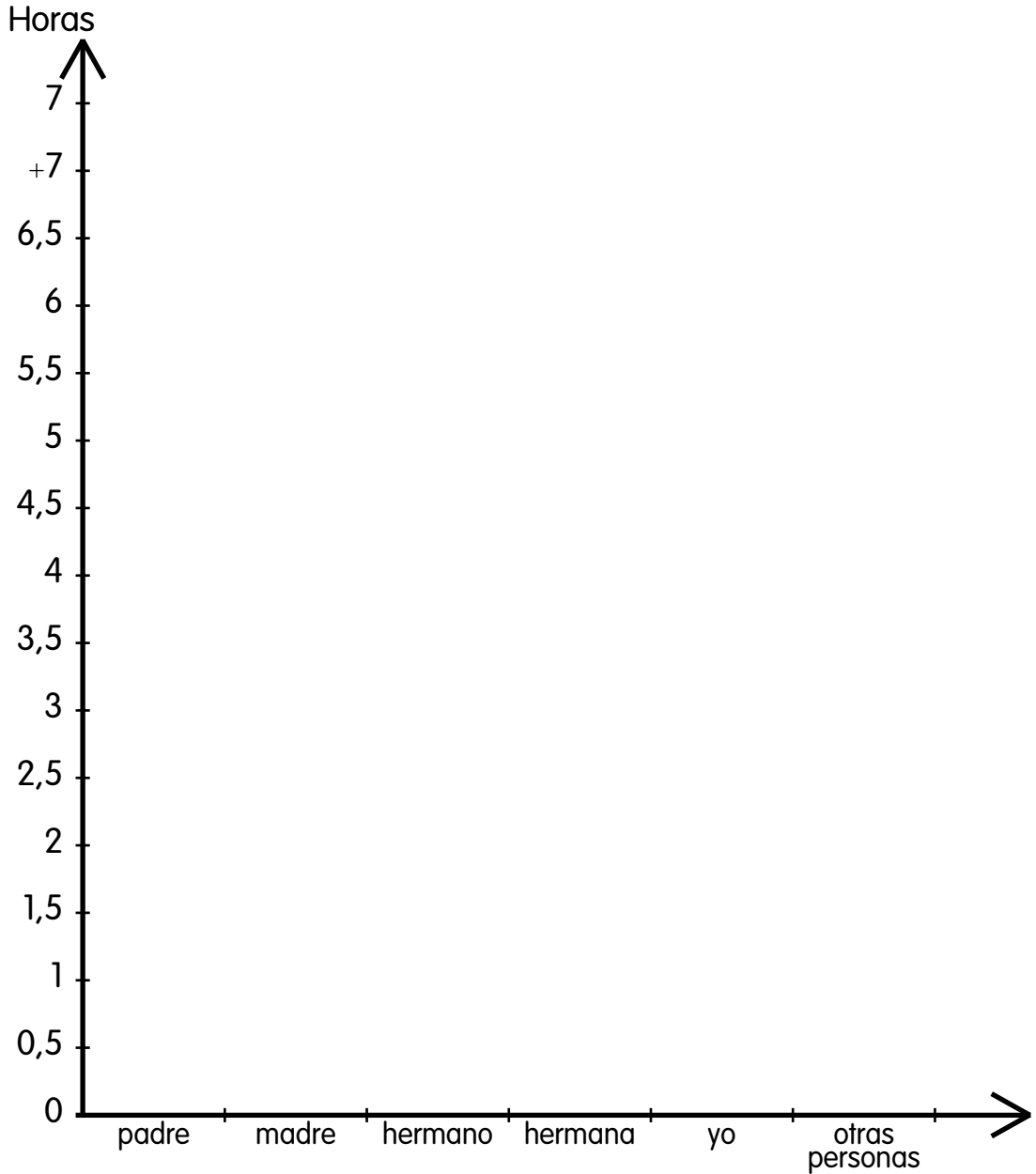
En la siguiente tabla, marca con una X aquellas casillas que consideres necesario, según las tareas que creas debe realizar una mujer, un hombre o ambos. En la última fila, coloca el número que corresponda a la suma de cruces que has colocado en cada columna.

Actividades	Hombre	Mujer	Ambos
Cocinar			
Regar plantas			
Cuidar niños y niñas			
Limpia el coche			
Hablar con tutor o tutora			
Planchar			
Cambiar bombillas			
Tender la ropa			
Sacar la basura			
Poner la mesa			
Colgar un cuadro			
Comprar alimentos			
Arreglar las cerraduras			
Ordenar un armario			
Total			

Escribe en la columna **TAREAS** cada una de las tareas que se han enumerado en clase. A continuación, rellena las otras columnas poniendo las horas que dedica cada miembro de una familia a ellas; en la última fila coloca el número resultante de sumar las horas dedicadas por cada persona.

Tareas	Padre	Madre	Hermana	Hermano	Yo	Otras Personas
Total						

En la siguiente gráfica, representa con barras las horas totales invertidas por los miembros de la familia en las tareas domésticas:



A
n
e
x
o

11

Leed el siguiente texto y contestad a las preguntas que se os plantean.

Texto

En la casa de los Pérez todas las mañanas sucede lo que os voy a contar:
La primera que se levanta es la madre, que prepara el desayuno para toda la familia. Después se levanta el padre, se lava y se sienta a desayunar.

Mientras el padre desayuna, la madre despierta a su hija de 9 años llamada Melisa y a su hijo de 6 años que se llama Juan.

Melisa y Juan dicen:

“¡Tengo sueño! ¡No me quiero levantar!”

La madre les responde:

“Se va a hacer tarde. Llegaréis tarde al colegio”.

El padre, que ya ha terminado de desayunar, prepara sus cosas para ir al trabajo y les dice:

“¡Levantaros ya!”.

La niña se levanta y a continuación lo hace su hermano. La madre les dice que se laven y ayuda al pequeño a hacerlo. Se visten y se sientan a desayunar.

Mientras desayunan, la madre les prepara el bocadillo para el recreo.

Después, la hija y el hijo cogen sus carteras y salen de casa con el padre quien les lleva al colegio. La madre se sienta a desayunar.

Preguntas:

- ¿Quién se levanta primero? ¿Por qué?
- ¿Quién realiza las tareas domésticas durante esos momentos de la mañana?
- ¿Quién o quiénes creéis que debería o deberían colaborar más?
¿Qué creéis que deberían hacer?

A
n
e
x
o

13

A continuación hemos recogido una serie de frases y queremos saber tu opinión sobre ellas. En la línea de puntos, contesta SI cuando estés de acuerdo con la afirmación y NO cuando no lo estés.

Es ridículo que un hombre planche.....

Un hombre no sabe cuidar la casa como una mujer.....

Un hombre no sabe poner la lavadora

El trabajo de casa requiere tanto esfuerzo como otros trabajos

Una mujer no sabe usar el taladro

Es mejor que el trabajo lo hagamos entre todos.....

Arreglar los desperfectos de la casa es cosa de hombres

Realizado a partir del elaborado por Luz Martínez e Inés Alberdi en "Transversales. Guía Didáctica para una Orientación no sexista".

Analizar los datos de la tabla y hacer un diagrama de barras representándolos.

Horas de trabajo realizadas	Mujer	Hombre
De 0 a 2	2	38
De 3 a 5	16	46
De 6 a 8	46	12
De 9 a 10	36	4
Total	100	100

Ahora, analizad la gráfica y realizad un pequeño comentario de lo que expresa.

Tabla obtenida del documento realizado en el año 1997 por el Instituto Vasco de la Mujer "Estrategias de organización familiar".

Historias sobre Manolito Gafotas y su familia

Me llamo Manolito García Moreno, pero si tú entras en mi barrio y le preguntas al primer tío que pase:

— Oiga, por favor, ¿Manolito García Moreno?

El tío, una de dos, o se encoge de hombros o te suelta:

— Oiga, y a mí qué me cuenta.

Porque por Manolito García Moreno no me conoce ni el Orejones López, que es mi mejor amigo, aunque algunas veces sea un cochino traidor, así, todo junto y con todas las letras, pero es mi mejor amigo y mola un pegote.

En Carabanchel, que es mi barrio, por si no te lo había dicho, todo el mundo me conoce por Manolito Gafotas. Todo el mundo que me conoce, claro. Los que no me conocen no saben ni que llevo gafas desde que tenía cinco años. Ahora, que ellos se lo pierden.

Me pusieron Manolito por el camión de mi padre y al camión le pusieron Manolito por mi padre, que se llama Manolo.

En mi casa vivimos más gente, mi abuelo, que mola un montón, el Imbécil, que es mi hermano, el único que tengo. A mi madre no le gusta que le llame el Imbécil; no hay ningún mote que a ella le haga gracia. Que conste que yo se lo empecé a llamar sin darme cuenta. Bueno, ya he nombrado a mi madre que como os podéis imaginar está siempre detrás de nosotros.

— ¡Manolito, que te pongas bien la cazadora que la llevas al revés!

— ¡Manolo, mira a ver si vuelves antes a cenar que siempre nos pillas acabando!

Ese Manolo ¡claro está! Es mi padre.

Al abuelo también lo lleva mártir:

— ¿Te has tomado las pastillas de la tensión? Acuérdate que tienes que volver a revisión al médico el jueves 13, a las 10 de la mañana.

Es buena mujer, pero anda siempre tan atareada con la casa, detrás de mí con los deberes... y luego está el Imbécil (que a ella no le gusta que le llame así), que da mucho trabajo, aún no va al colegio y dice que lo va a empezar a llevar a la guardería porque ya no aguanta más con tantas cosas. Mi abuelo le ayuda a veces en la compra, pero otras veces se despista, se marcha por la mañana y ¿tú lo has visto?, ya no vuelve hasta la hora de comer y mi madre esperándole para que se quede con el pequeño. La pobre está siempre gritándonos, dice que “está de los nervios” y que ya no aguanta más.

Mi padre trabaja mucho, ya he dicho que tiene un camión, vuelve muchos días muy tarde porque tiene que hacer recorridos muy largos, también a veces se queda con los compañeros tomando cervezas, que ¡claro! como él dice también tiene derecho a tener algo de tiempo libre.

Contestar a las siguientes preguntas:

- ¿Pensáis que el haber nacido chico o chica supone tener unas habilidades especiales para unas tareas más que para otras? Explicadlo.

- ¿Podrías nombrar alguna tarea doméstica en la que el ser chico o chica impida su realización, ¿cuál?, ¿por qué?

- ¿Por qué creéis que generalmente se solicita más ayuda a las hijas que a los hijos para la realización de tareas domésticas?

- Enumera las ventajas que conlleva saber realizar las siguientes actividades: hacer la comida, arreglar un enchufe, planchar, fregar, pintar las paredes, limpiar la casa.

